Programa de Aprendizaje Socioemocional (ASE) Trabün

Transforma la hora curricular de Orientación en un espacio de enseñanza explícita de habilidades socioemocionales.

Institución: Fundación Trabün.

Foco: Aprendizaje Socioemocionales.

Presencia: Tarapacá, Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, Metropolitana, O'Higgins, Maule, Ñuble, Biobío, La Araucanía, Los Ríos, Los Lagos y Magallanes.

Niveles educativos: Educación Parvularia (NT1 y NT2), Educación Básica 1° y 2° ciclo y Educación Media (HC, TP y Artística) .



Desafío que aborda

El principal problema que aborda la iniciativa es el bajo desarrollo de habilidades socioemocionales en niños, niñas y adolescentes que asisten a establecimientos con altos índices de vulnerabilidad escolar, lo que afecta su bienestar, su desempeño académico, la convivencia y su permanencia en la escuela. La Encuesta de Juventud y Bienestar 2024 de SENDA y el Ministerio de Educación, aplicada a más de 135.000 estudiantes de segundo medio, muestra que el 41% cree que no es bueno para nada y que el 34% se siente un fracaso. A esto se suman los problemas de convivencia: en 2025, más del 75% de las denuncias ante la Superintendencia de Educación fueron por convivencia escolar.

El problema afecta a estudiantes de 5 a 18 años de establecimientos de alta vulnerabilidad, expuestos a factores de riesgo que dificultan la convivencia familiar, la formación de comunidad y el aprendizaje escolar. Según JUNAEB (2023), cerca del 40% del estudiantado del país asiste a escuelas con alta o muy alta vulnerabilidad.

Tipo de institución ejecutora:
Organización de la Sociedad Civil

Inicio de implementación:
2019

Alcance y cobertura desde el 2023 al 2025:
Desde 2019, el Programa ha llegado a 210 establecimientos en 13 regiones del país. Se implementó en 53 establecimientos en 2023, 71 en 2024 y 113 en 2025; en 2026 alcanza a 147 colegios.

Evaluaciones realizadas:
Evaluación de impacto, Evaluación de resultados, Evaluación de procesos, Evaluación de satisfacción, Evaluación de diseño, Estudio cualitativo

Web:
https://www.fundaciontrabun.cl

Contacto:
Ignacia Gana, directora de Desarrollo:
igana@fundaciontrabun.cl

La iniciativa identifica dos causas principales. La primera es la falta de formación de docentes y equipos directivos: en una encuesta de la Fundación (2021), el 43% de los directores reconoció no contar con el conocimiento técnico para implementar un plan integral de habilidades socioemocionales, y los docentes que iniciaban un diplomado de la Fundación evaluaron su preparación con un 2,8 sobre 5. La segunda es la baja calidad o la ausencia de programas: 58 directores que no trabajan con el Programa calificaron con un 3,6 sobre 5 las estrategias que usan. Así, aunque existe una hora obligatoria de Orientación, el aprendizaje socioemocional queda intermitente y depende muchas veces de la iniciativa de cada profesor.

Estrategia de la iniciativa

El Programa de Aprendizaje Socioemocional (ASE) de la Fundación Trabün transforma la hora curricular de Orientación en un espacio de enseñanza explícita de habilidades socioemocionales, desde NT1 hasta IV medio. Se basa en las cinco competencias del marco CASEL, organizadas en tres ejes (Conmigo, Contigo y Con el mundo), y en una metodología lúdico-vinculante: mediante el juego y el vínculo entre estudiantes y docentes se buscan aprendizajes significativos. Cuenta con el patrocinio del Ministerio de Educación. Se organiza en tres componentes:

1. Clases de ASE: un ciclo anual de 25 clases semanales de 45 minutos (30 en preescolar) que implementa el propio docente, con planificaciones clase a clase, libro de actividades para estudiantes, materiales de apoyo y una plataforma virtual.
2. Estrategias de Clima y Convivencia Escolar: cinco estrategias transversales que refuerzan las habilidades en toda la comunidad escolar.
3. Familias: materiales y orientaciones para dar continuidad a los aprendizajes en el hogar.

La Fundación apoya la implementación con capacitaciones iniciales y mediales para docentes, encargados y mentores, reuniones de seguimiento con el equipo directivo (cinco al año en la modalidad intensiva y cuatro en la semi-intensiva), monitoreo de las clases mediante una planilla por sala, un seminario anual y dos diplomados certificados por el CPEIP, para docentes (DASE) y líderes (DASET). Cada establecimiento designa un encargado, que lidera la gestión del Programa, y mentores que acompañan pedagógicamente a los docentes. En la modalidad intensiva, una dupla de la Fundación visita el establecimiento cuatro veces al año, realiza talleres de apoyo, forma a los mentores y acompaña la observación de clases y la retroalimentación a los docentes; en la semi-intensiva, el acompañamiento al aula lo realiza el propio establecimiento.

Según su teoría de cambio, los docentes primero se sensibilizan sobre la relevancia del aprendizaje socioemocional y se apropian de la metodología, para luego implementar las clases según lo recomendado y mejorar las competencias intrapersonales, interpersonales y de ciudadanía de los estudiantes, y el clima escolar. Para sostener los resultados, durante dos años de acompañamiento intensivo los equipos avanzan en trayectorias formativas evaluadas con rúbricas; luego, los establecimientos pasan a una fase de consolidación, con apoyo menos intensivo, capacitación a nuevos docentes y acceso a los materiales.

Evidencia del diseño

El diseño del Programa se basa en la enseñanza explícita de habilidades socioemocionales dentro de la escuela, alineada con el marco CASEL. El metaanálisis de Durlak et al. (2011), sobre 213 estudios y 270.034 estudiantes, muestra que los programas de aprendizaje socioemocional con currículum secuenciado, aprendizaje activo y enseñanza explícita tienen efectos de 0,57 desviaciones estándar en habilidades socioemocionales, de 0,24 en comportamiento prosocial y de 0,27 en rendimiento académico. En el 53% de los casos, estos programas fueron implementados por los propios docentes, como en el Programa ASE.

La evidencia se actualiza con el metaanálisis de Cipriano et al. (2023), que reúne 424 estudios de 53 países y 575.361 estudiantes. Reporta un efecto global de 0,19 desviaciones estándar, significativo en 9 de 12 dominios, con los mayores efectos en clima escolar, conducta cívica, relaciones con pares y habilidades socioemocionales, y efectos que se sostienen en los estudios con seguimiento a seis meses o más.

El informe Navigating SEL from the Inside Out (2021), que analiza 33 programas de referencia, releva como rasgos de los programas efectivos un currículum explícito y secuenciado, la capacitación docente y el apoyo a la implementación, los mismos que articula el Programa. Finalmente, el acompañamiento se funda en Durlak y DuPre (2008): sobre más de 500 estudios, los programas implementados con cuidado, con capacitación y asistencia técnica, logran efectos dos a tres veces mayores.

Evidencia de resultados

El Programa se implementa desde 2019 y cuenta con evaluaciones externas de procesos y de resultados realizadas por la consultora First Impact en 2024. La evaluación de procesos concluyó que el Programa tiene un diseño claro, una metodología fundamentada y un alto potencial de impacto. En 2025, la Fundación cumplió el 89% de los acompañamientos programados y las salas implementaron en promedio 20,7 de las 25 clases esperadas; en una observación aleatoria de 2024, el 88% de las clases alcanzó un nivel aceptable o destacado.

La evaluación de resultados de First Impact (2024), mediante propensity score matching sobre los Indicadores de Desarrollo Personal y Social del SIMCE, encontró efectos positivos y significativos en Ambiente Organizado y Ambiente de Respeto en establecimientos en su segundo año de implementación. Sin embargo, no encontró efectos atribuibles al Programa en las habilidades socioemocionales de los estudiantes medidas con el instrumento de entonces. Un análisis interno de la Fundación (7 colegios con el Programa y 4 de comparación, 2022–2023) estimó efectos de 0,24 desviaciones estándar en Autoestima y 0,22 en Propósito.

La valoración es alta: en la Encuesta de Fin de Año 2025 (1.547 respuestas), el 95,5% observó al menos un cambio positivo en sus estudiantes y el NPS subió de 37 en 2025 a 44 en el primer semestre de 2026. La evidencia disponible aún no permite establecer causalidad; un estudio experimental con asignación aleatoria, preregistrado y a cargo de una consultora externa, entregará resultados hacia 2028.